

OXTANKAH

LA VILLA REAL DE CHETUMAL



A 15 km de la ciudad de Chetumal, al norte, a orillas de la bahía del mismo nombre, se localiza una nutrida concentración de monumentos arqueológicos que pertenecen al sitio como Oxtankah. En 1988 el INAH llevó a cabo el Proyecto Arqueológico Oxtankah, que tenía, entre otros objetivos, investigar el paradero de la Villa Real de Chetumal, fundada en la primera mitad del siglo XVI. La presente investigación, además de dar un panorama general del proyecto, proporciona elementos para la búsqueda de la antigua Villa Real de Chetumal. Sin embargo, los resultados de dicha investigación tienen carácter preliminar, ya que el análisis de los materiales arqueológicos aún se hallan en proceso.

INTRODUCCIÓN

En 1988 el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de su Centro Regional Quintana Roo y mediante un nutrido equipo de arqueólogos y trabajadores, llevó a cabo el Proyecto Arqueológico Oxtankah, que tenía entre otros objetivos el de investigar el paradero de la Villa Real de Chetumal fundada en la primera mitad del siglo XVI, así como conocer la interrelación entre el sitio arqueológico de Oxtankah y los sitios de la periferia antes del arribo de los españoles, así como proporcionar trabajo a los indígenas guatemaltecos que viven en Quintana Roo en calidad de refugiados. Sin embargo, la presente investigación, además de dar un panorama general del proyecto, proporciona elementos para la búsqueda de la antigua Villa Real de Chetumal. Esta investigación tiene carácter preliminar, ya que

el análisis de los materiales arqueológicos aún se encuentra en proceso.

Las exploraciones de 1988 realizadas en Oxtankah fueron apoyadas por el gobierno del estado de Quintana Roo, por la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR).

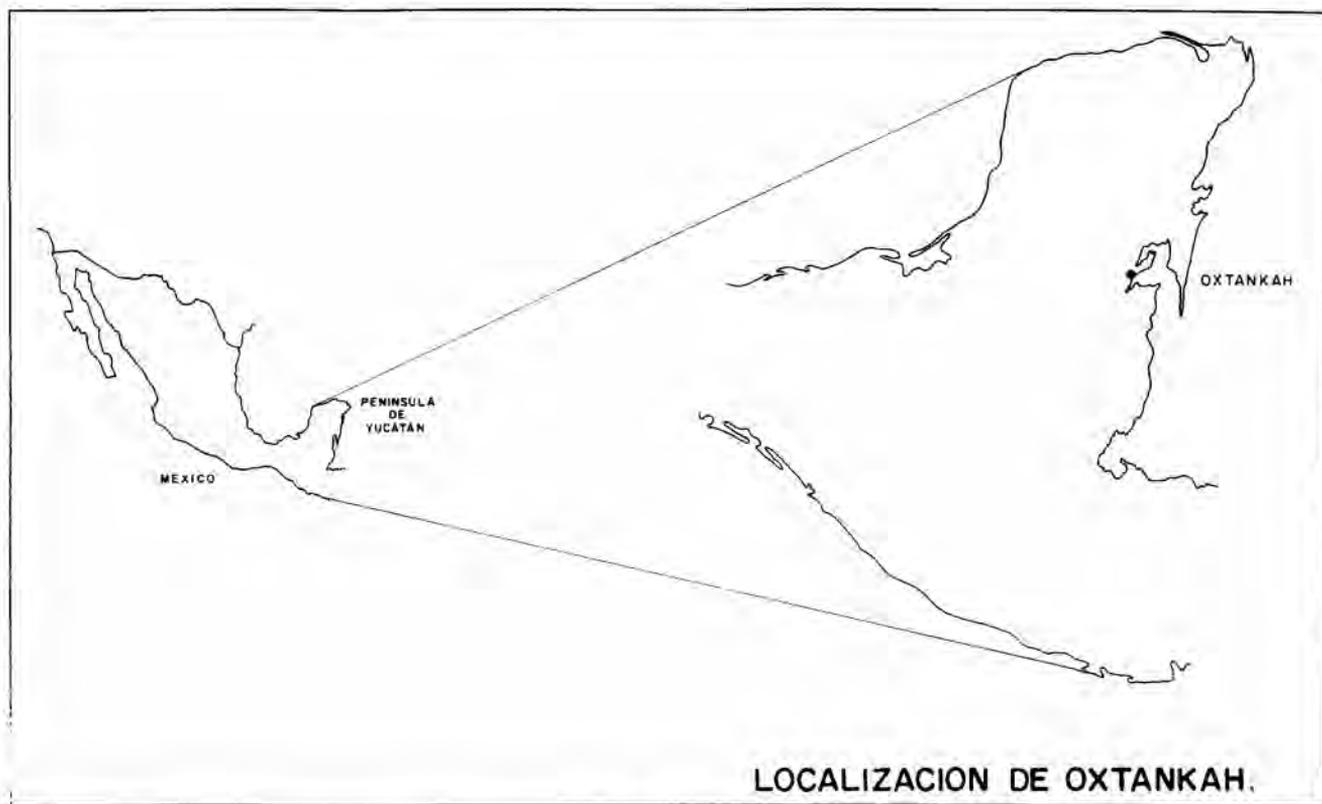
Los trabajos arqueológicos se efectuaron mediante la participación de un grupo de trece indígenas guatemaltecos de las etnias kanjobal, mam y kekchí, que huyeron de su país para evitar ser víctimas del exterminio multitudinario promovido por sus gobernantes (Cortés de Brasdefer, 1989: 54-55). Los arqueólogos que participaron en las exploraciones pertenecen a los Centros Regionales de Veracruz y Quintana Roo del INAH, a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, al Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH y a la Universidad de las Américas, Puebla.

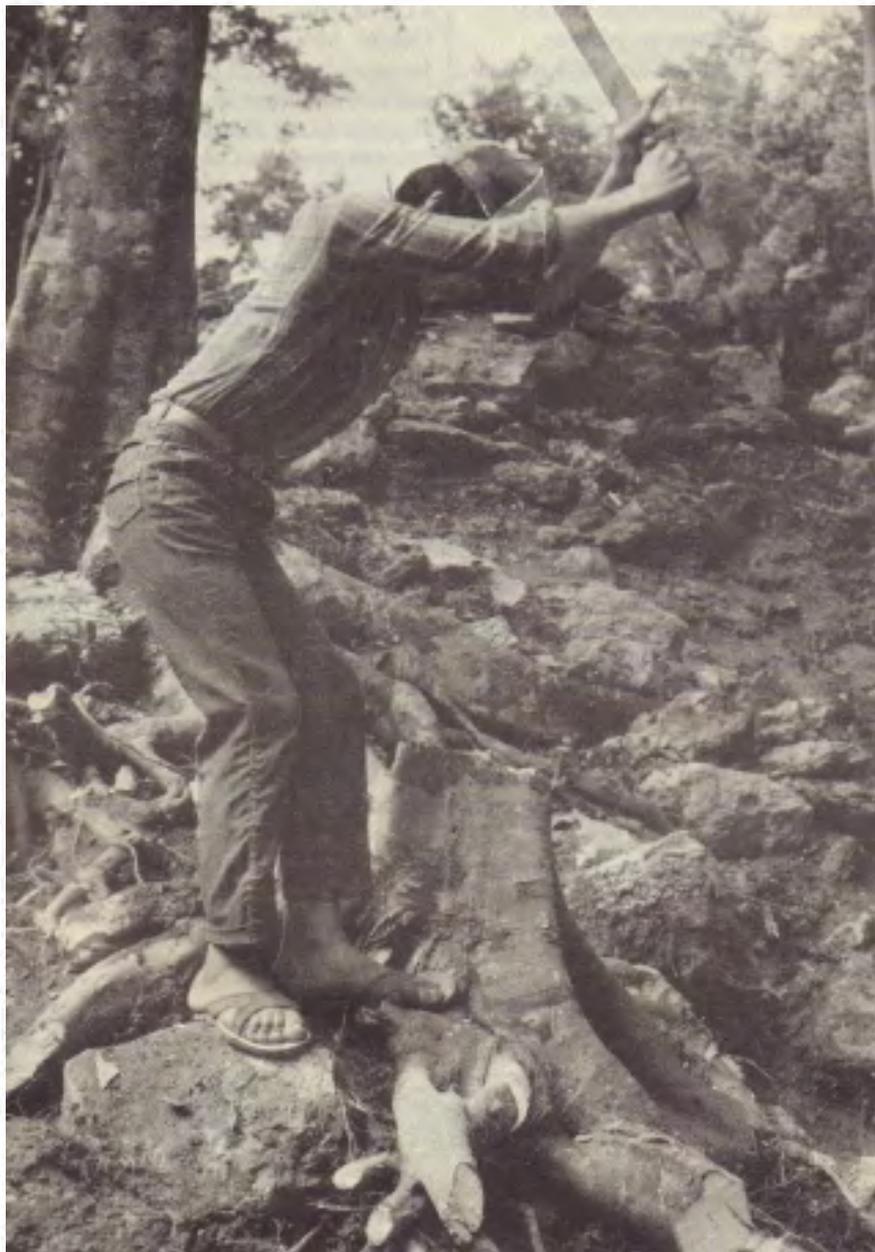
Agradezco el apoyo de todo el equipo humano que colaboró conmigo durante el proyecto en 1988, especialmente

a Omar Ruiz Gordillo, Ricardo Murias, Lucero Morales, Gilberto Ramírez; a Jacinto May por el levantamiento topográfico, al dibujante Javier Romero por algunos de sus dibujos y a Miguel Ángel Ramírez.

LOCALIZACIÓN

A 15 km de la ciudad de Chetumal, rumbo al norte, a orillas de la bahía de Chetumal, se localiza una nutrida concentración de monumentos arqueológicos pertenecientes al sitio conocido como Oxtankah. En el mismo lugar se encuentran restos de una primitiva capilla a escasos 800 m de la playa. Actualmente, tanto el sitio arqueológico como el monumento histórico están en el interior de la propiedad privada del rancho San Manuel, municipio de Othón P. Blanco del estado de Quintana Roo,





México. Las coordenadas geográficas obtenidas mediante el auxilio del Geociever son 16QCR699577 (Cortés de Brasdefer, 1984: 18).

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES ANTERIORES

Las primeras noticias que se tienen del lugar se remontan hacia 1912, cuando Merwin exploró el sur de Quintana Roo; durante su recorrido llegó hasta La Iglesia (capilla), haciendo únicamente un breve comentario sobre el sitio (1912). En la siguiente década el diplomático inglés Thomas Gann visitó Oxtankah, en su estancia describió la capilla sin profundizar más que una somera mención (1926). En 1937 la Expedición Científica Mexicana exploró buena parte del sur de Quintana Roo, como integrante de ella arribó el investigador Escalona Ramos para hacerse cargo de las exploraciones arqueológicas, de esta manera logró llegar al sitio que nos ocupa. Para el Oxtankah, La Iglesia y San Manuel son sitios diferentes. Hizo el levantamiento planimétrico de esos lugares y proporcionó un panorama general de las principales estructuras (1937). Chamberlain, por su parte, menciona a La Iglesia ubicándola hacia mediados del siglo XVI (1948). Florencia Müller, aunque no estuvo en el sitio repite la información de Escalona Ramos en el *Atlas Arqueológico de la República Mexicana* (1959). Para la década de los ochenta el sitio arqueológico adquiere mayor interés por parte de los investigadores; por ejemplo, Francisco Bautista, un aficionado a la historia regional, publicó su obra *Chetumal*, donde analiza profundamente algunos documentos en torno a La Iglesia, además de visitar el lugar y describirlo (1980). Posteriormente, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del autor de este escrito, interviene en el sitio mediante recorridos de superficie, el le-



vantamiento planimétrico de La Iglesia y ejecuta la restauración parcial del mismo monumento, ya que varios elementos arquitectónicos amenazaban con desplomarse (1983 A y B). En 1983, nuevamente el que esto escribe, junto con Edward Kurjack, estuvimos en el sitio para situarlo en el mapa mediante una computadora auxiliada por satélites (Cortés de Brasdefer, 1984: 18). De 1983 a 1989, Grant D. Jones saca a la luz una serie de trabajos donde deja entrever también su interés particular por ubicar el Chetumal prehispánico y colonial, publica también una excelente investigación documental sobre las fronteras coloniales de Yucatán (1983 y 1989). Posteriormente, Anthony P. Andrews lleva a cabo una concienzuda revisión de las construcciones religiosas primitivas de Yucatán y Belice, donde por supuesto hace referencia a la capilla que nos ocupa (1991). Finalmente, en 1988, el autor de este trabajo, con el auxilio de otros investigadores, realizó un proyecto de exploración, liberándose en él tres estructuras prehispánicas, dos más únicamente exploradas, y totalmente restaurada la capilla y sus anexos (Cortés de Brasdefer, 1988 y 1989).

DESCRIPCIÓN DEL SITIO

Proporcionar una descripción actual del sitio arqueológico de Oxtankah, tratando de hacerlo pasar como si así hubiese estado en la época prehispánica, es contribuir a un relato meramente fantástico; el asentamiento original se extendía de manera más amplia en la época prehispánica hacia todos los puntos cardinales, exceptuando el oriente, debido a la presencia de la bahía de Chetumal. El desarrollo de la región en los tiempos modernos provocó la destrucción de una multitud de monumentos y de complejos arquitectónicos completos no sólo de este lugar, sino de gran parte de la costa y de tierra adentro. La desaparición de las construcciones de Oxtankah reflejan hoy un panorama de escasa densidad de construcciones en ciertas áreas

que aparecen en el campo como interrupción de albarradas, plataformas incompletas, edificios anchos que debieron ser altos pero que ahora les faltan piedras, etcétera. Gran parte de estas construcciones pueden apreciarse actualmente en la ciudad de Chetumal convertidas en casas modernas, formando parte de la cimentación, de los muros, de los aplanados, de los techos, e incluso transformadas en cal, grava o arena.

Sin embargo, el levantamiento topográfico del sitio se restringe únicamente a la concentración de monumentos arqueológicos situados en el lugar conocido como Oxtankah o La Iglesia, lo cual no significa que sean los límites del asentamiento; el sitio va más allá de lo que algunos investigadores pudieran imaginar. El levantamiento realizado en 1988 comprende una extensión de 20 ha, es decir 200 000 m². La mayor densidad de construcciones, así como el propio asentamiento, son típicamente posclásicos; reflejan el comportamiento de sitio costero semejante a los sitios del norte de la misma costa, con pequeñas diferencias. El asentamiento, en general, es concentrado con un tipo de urbanismo desordenado para nuestra concepción occidental, no existen calles que pudieran compararse con las trazas de Tulum y El Rey, la orientación de las estructuras varía ligeramente sin perder la disposición original Norte-Sur. Cubre el sitio una compleja red de albarradas que denotan una aparente delimitación tanto de espacios cívicoreligiosos como propios de la arquitectura doméstica. Este asentamiento estaba provisto, como lo demuestran sus restos, de una amplia red de caminos o andadores a manera de *sacbeob* ("caminos blancos") por los principales accesos, mismos que recuerdan el tipo de andadores de Tulum; esta característica es típicamente posclásica, ya que en el periodo anterior se utilizaban *sacbeob* como los de Cobá, o andadores como los de El Resbalón y otros sitios del sur de Quintana Roo.

El aprovisionamiento de agua se hacía mediante la utilización de cenotes, pozos o *chultunes* ("oradaciones artificiales para el almacenamiento de agua"), un gran número de ellos se encuentra en la sección que nos ocupa y otra cantidad considerable fuera de ella.





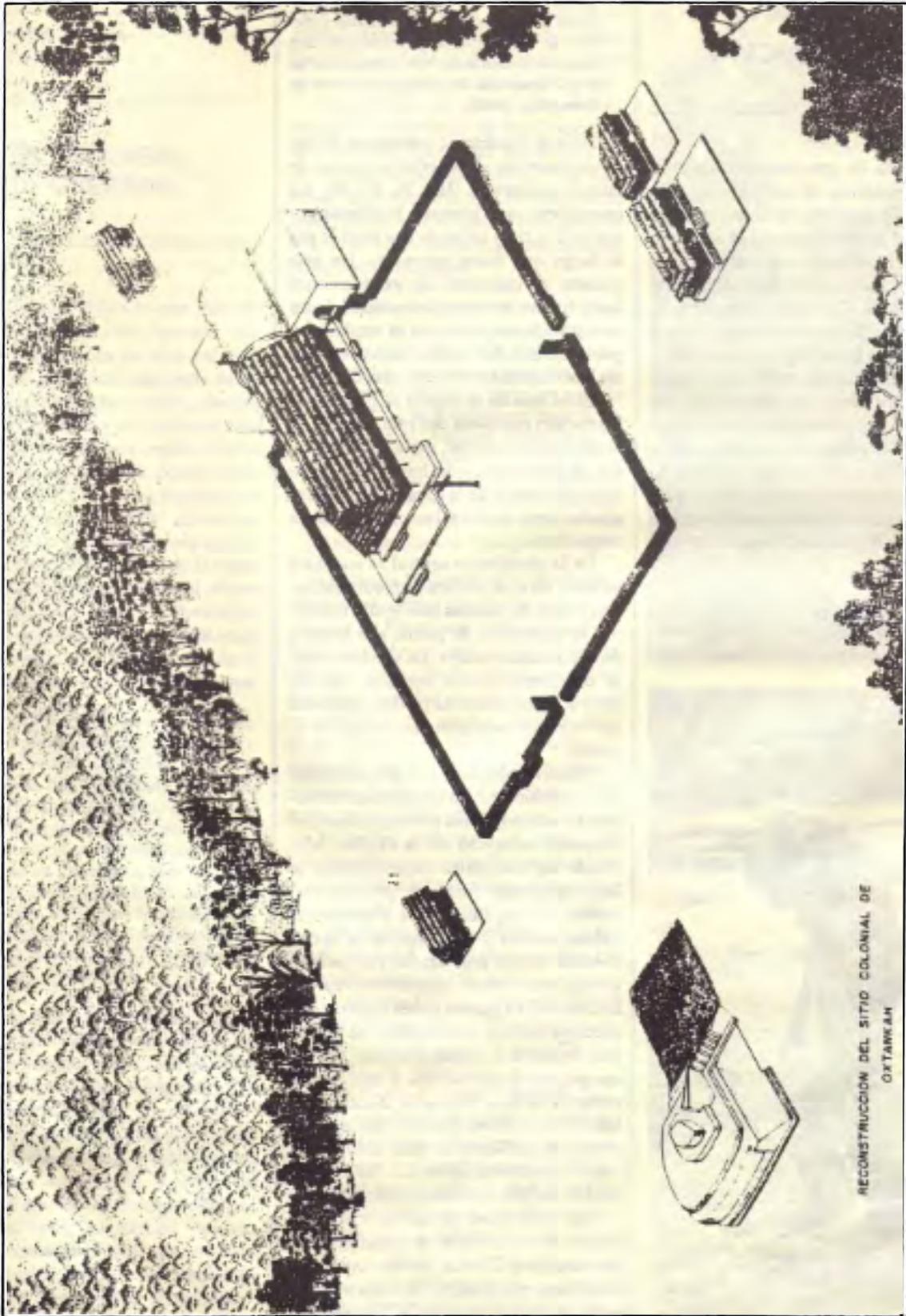
Lo que parece ser el centro cívicoreligioso del lugar o zona monumental está situado al centro y sur de la cuadrícula. Los complejos arquitectónicos se restringen a grandes plataformas que sostienen construcciones preferentemente de cuartos de diversas dimensiones ubicados a los cuatro puntos cardinales. Existen por lo menos tres estructuras piramidales, una de ellas de 10 m de altura situada al oriente de la plaza principal. Una sustanciosa cantidad de plataformas de arquitectura doméstica se encuentra esparcida alrededor del centro cívicoreligioso. Algunos elementos de la arquitectura religiosa afloran frente a edificios de importancia relevante, se encuentran altares de base casi cuadrada así como tambores de columnas que algunas veces fungieron también como altares.

Hacia el norte de la sección en estudio se encuentra el grupo arquitectónico Kanjobal, designado con este nombre en honor a uno de los grupos indígenas de refugiados guatemaltecos que viven en Quintana Roo y que contribuyeron

con su mano de obra a las exploraciones de Oxtankah. En su mayoría las construcciones son de tipo doméstico, pero entre ellas se encuentra una de carácter religioso que por su contexto parece tener extrema importancia, se trata de la Estructura VI. Es una construcción compleja semicircular, de cinco cuerpos y de escalinata lateral. Antes de ser explorada presentaba indicios de destrucción y saqueo, lo que nos hace pensar que gran parte del material utilizado para la construcción de la capilla fue tomado de aquí. Hacia el este de la misma estructura se encuentra la capilla; el espacio donde se construyó junto con sus anexos da la impresión de haber sido liberado de estructuras antes de ser erigida para dejarle terreno libre. El resto de las construcciones que integran el complejo son plataformas domésticas.

Fuera de las 20 ha las construcciones y otros restos continúan varios kilómetros, especialmente rumbo al sur, es decir, rumbo a la ciudad de Chetumal, al norte a unos 400 m y a lo ancho es variable.





RECONSTRUCCION DEL SITIO COLONIAL DE
OXTANK'AN



LA EXPLORACIÓN

Los trabajos de prospección tuvieron como antecedente el recorrido no sólo de la sección a excavar ni de la periferia, sino que el reconocimiento se extendió a nivel regional hacia los cuatro puntos cardinales, incluyendo parcialmente el de la bahía de Chetumal; por ejemplo, se recorrió en línea recta desde la ribera del río Hondo hasta llegar a Oxtankah y de este asentamiento por la costa hasta la desembocadura del mismo río. Se practicó un reconocimiento aéreo de la región a poca altura en época de sequías para identificar elementos arquitectónicos en las áreas despejadas. En el sitio de Oxtankah se reticuló una sección de terreno por medio de 20 cuadrantes de 100 m².

El criterio empleado en la selección de este tramo corresponde a la mejor conservación de los grupos arquitectónicos,



a la presencia de construcciones de mayores dimensiones, a una variedad superior de elementos arquitectónicos con respecto a otras secciones del propio sitio y a la presencia de la capilla (Cortés de Brasdefer, 1989).

De esta cuadrícula resultaron 20 ha, la exploración se practicó en parte de cuatro cuadrantes (H7, I6, I7, I8), las estructuras se exploraron mediante pozos de 2 x 2m y calas de dos metros por lo largo que fuera necesario. De esta manera se iniciaron las excavaciones hasta liberar por completo cuatro de las construcciones, dos más se exploraron parcialmente, las cuales fueron cubiertas nuevamente junto con una octava.

En el área de la capilla se practicó la liberación completa del muro atrial, de la plataforma central, de la capilla misma, de la sacristía y del baptisterio. Tanto en el interior de la capilla como en el cuarto norte se localizaron sus altares respectivos.

En la plataforma central se encontró parte de un altar y el ara de piedra caliza. Los restos de trancos aún *in situ* revelaron la techumbre de palma a la manera de la costumbre maya. En el muro atrial se detectaron cuatro accesos, uno de ellos aún con restos de piedras oradadas que servían para sostener el eje de la puerta.

Como resultado de la exploración del sitio, actualmente se encuentran restauradas tres estructuras prehispánicas y el conjunto completo de la capilla. Mediante los materiales arqueológicos se logró saber que cuatro de las construcciones prehispánicas son plataformas habitacionales y que durante la época colonial fueron reutilizadas por los religiosos (ver dibujo reconstructivo). La Estructura VI parece haber sido un importante recinto ceremonial, su forma nos recuerda a construcciones que se apegan en cierta medida a estructuras como la de San Gervasio, Xcaret, Tulum y otros sitios. Durante las excavaciones se hallaron en ella, además de otros materiales, cerámica tipo Chen Mul modelado, fechador del Posclásico.

Los materiales recuperados en toda el área de excavación se restringen mínimamente al Clásico Tardío; hay abundante cerámica posclásica y una mínima parte de cerámica colonial (el material



prehispánico lo está analizando actualmente Ricardo Murias).

LA VILLA REAL DE CHETUMAL

En un artículo publicado por Alberto Escalona Ramos en 1943 llamado "Algunas construcciones de tipo colonial en Quintana Roo", hay una parte destinada a la capilla que nos ocupa, cita que "Al sur del territorio de Quintana Roo existen las ruinas de una capilla abierta de mediados del siglo XVI, perteneciente a lo que fue la Villa Real, fundada por Alonso de Ávila en 1532" (Escalona Ramos, 1943). La primera vez que vi este lugar fue en 1980, a raíz de la visita me surgió el interés de buscar el origen de su fundación (Cortés de Brasdefer, 1982). La opinión de Escalona Ramos es una aseveración opuesta a la de J. Eric A. Thompson, quien sostiene que

La capital, Chetumal, parece haber estado cerca por el oeste de la actual población de Corozal, en Belice, porque el franciscano fray Fuensalida, que había atravesado aquel territorio, dice que el sitio original era un rancho situado entre las desembocaduras del río Hondo y Nuevo (López de Cogolludo, 1876-68, libro 9, cap. 6). Bien pudiera haber sido Santa Rita, donde halló Gann muchos especímenes pertenecientes al periodo de Mayapán (Scholes y Roys, 1948: 83) (Thompson, 1979: 86).

Escalona Ramos no propone ningún argumento que sustente su opinión, en cambio Thompson recalca en su libro varias veces que Chetumal prehispánico estuvo en Belice muy cerca de Corozal. La difícil tarea de rastrear el paradero se complica cuando más investigadores se inclinan a creer en la hipótesis de Thompson con los elementos adecuados (Jones, 1984: 29-30). Al respecto hay una amplia discusión que requiere de un análisis profundo del tema sin embargo, en esta ocasión sería importante aportar las consideraciones que

permiten dilucidar la ubicación de la capital prehispánica de Chetumal, la que fue más adelante la Villa Real, lo cual espero no complique más la situación.

Fray Diego López de Cogolludo, miembro de la Orden de los Franciscanos Menores, menciona en su *Historia de Yucatán* la fundación de la Villa Real en el mismo pueblo de Chetumal hacia 1531, el capitán Alonso Dávila decidió que aquel lugar era el más conveniente, refiere el franciscano:

...pareció más a propósito para poblar en él, así por las buenas sementeras y frutales, como por más seguro para cualquier suceso, que con los indios se ofreciese, de todos cuantos habían visto en aquella provincia, y así determinaron hacer la población en él. Avisaron desde allí a los compañeros que habían quedado en Chablé, y a los indios amigos y de servicio, que allí habían dejado, y venidos fundaron una Villa, a quien dieron nombre de Villa Real (López de Cogolludo, 1957: 80).

La idea de fundar la villa tenía como objetivo el control de aquella costa. Las órdenes de Francisco de Montejo estaban cumplidas, y aunque en el fondo también trataba de encontrar el codiciado metal áureo los resultados no fueron muy halagadores, ya que aquella región no era productora de oro.* Durante la fundación de la Villa Real no estuvo presente el cacique de Chetumal, había huido en busca de alianza para atacar a los invasores europeos. La astucia de Dávila le hizo pensar a él mismo en una posible emboscada, razón por la que fue en busca del cacique con cuatro caballos, 25 españoles, así como una suficiente cantidad de aliados indios. La búsqueda no fue difícil, lo halló a cuatro leguas preparado con una empalizada para su defensa. Después de un fuerte encuentro con los mayas regresó Dávila triunfante a la Villa Real.

En Villa Real se había fundado una iglesia y el cabildo, pero la hostilidad de los indios puso a reflexionar a los españoles, llegaron a pasar momentos difíciles, tanto que decidieron abandonar la villa, desmantelaron la iglesia y recogieron las cruces, habiendo sido su es-

* Las excavaciones arqueológicas practicadas en Quintana Roo han demostrado que había escaso oro.





tancia muy corta (Dávila, 1979: 113; Chamberlain, 1948: 120).

Los anteriores argumentos nos inducen a reflexionar: ¿acaso la capilla de Oxtankah podría identificarse como la Villa Real de Chetumal?

Desde 1980 me incliné a creer que Oxtankah era la Villa Real de Chetumal, por ello en 1982 pensaba de esta manera:

Las fuentes del siglo XVI, hacen coincidir geográfica y topográficamente con su descripción al área comprendida entre los sitios arqueológicos citados por Escalona Ramos, es decir Ixpaatun, La Iglesia, Oxtankah y San Manuel. Sin embargo, me inclino a pensar que el conjunto de estos cuatro sitios o parte de ellos junto con los restos arqueológicos costeros, visibles por aire hacia el norte del grupo forman el complejo de la antigua ciudad de Chetumal.

La presencia de una iglesia pequeña del siglo XVI al norte del río Hondo, me permite inferir que se trata de la Villa Real fundada por Alonso Dávila en el mismo Chetumal Posclásico... (Cortés

de Brasdefer, 1982: 9-10). Ahora continúo con la misma idea, como se observa, anteriormente no contaba con suficientes elementos para sostener la hipótesis, en esta ocasión me acuso de pecar de perseverante e insistente, por ello propongo tentativamente que la Villa Real podría ser Oxtankah, éstos son los argumentos:

1. El sitio arqueológico de Oxtankah es parte integral de un asentamiento costero que se extiende hasta la desembocadura del río Hondo, incluyendo los sitios que otros investigadores reconocen como asentamientos independientes, éstos son San Manuel, Ichpaatun, Calderitas, Yaaxcanab, Villanueva, El Bosque, Chetumal, Oxtankah, río Hondo y otros más. Este asentamiento costero, como ya se indicó atrás, va desde Oxtankah hasta Chetumal, comprendiendo aproximadamente 16 km de largo, 400 m y hasta más de ancho. Estos asentamientos son en realidad un solo sitio como lo son muchos otros de la costa de Quintana Roo, por ejemplo el sitio de Tulum no es únicamente lo que se encuentra en el interior de la muralla, va kilómetros más allá al norte y sur, y recientemente el que está sobre detectó una red de albarrazas que corre a más de 1.5 km tierra adentro. De la misma manera, los sitios de Playa del Carmen aún no tienen definidos sus límites. En el caso de Chetumal aunque es de un periodo anterior se ha establecido sus dimensiones, mide 16 260 m de largo por 1 050 de ancho (Cortés de Brasdefer 1982: 1072).

2. En Oxtankah, Ichpaatun, Yaaxcanab y Chetumal se han localizado algunos materiales arqueológicos del periodo Clásico, pero la gran mayoría pertenece al Posclásico Tardío, es decir que el asentamiento vio surgir a los españoles en el litoral de la zona durante el siglo XVI.

3. El asentamiento colonial de Oxtankah fue construido en medio de una fuerte concentración de estructuras prehispánicas.

4. Cuatro de las plataformas prehispánicas fueron reutilizadas durante la Colonia.

5. El tipo arquitectónico de capilla abierta, incluyendo el techo de palma



es característico de iglesias del siglo XVI en la península de Yucatán, con algunas excepciones.

6. El conjunto religioso de la capilla fue construido durante su fundación en el siglo XVI con material y esculturas prehispánicas.

7. Parte de la cerámica colonial recuperada está fechada en el siglo XVI.

8. Un *graffiti* hallado en un muro de la capilla abierta (Cortés de Brasdefer, 1989) representa la escena de tres barcos. Según Rudolf Bittorf, erudito constructor de embarcaciones antiguas, son naves de mediados del siglo XVI.

9. En la región de Chetumal se encuentran varias lagunas, así como canales naturales que salen de la Laguna de Bacalar hacia la bahía de Chetumal.

10. Entre la desembocadura del río Hondo y Oxtankah existen restos arqueológicos de habitaciones del periodo Posclásico.

11. En la bahía de Chetumal, en los puntos cercanos a Oxtankah e Ichpaatun, se encuentran los restos de dos muelles prehispánicos.

12. El asentamiento de Ichpaatun aún conserva los restos de una amplia muralla.

14. Cuando Dávila se dispuso ir en busca del cacique de Chetumal partió de Bacalar, aún se desconoce a ciencia cierta el paradero de la población prehispánica de Bacalar, pero obviamente no se puede negar que partió de la laguna del mismo nombre; se sabe que salió de Bacalar en canoa por el río Noh-Ukum para dirigirse a la bahía de Chetumal. Existe un río que comunica la laguna con el río Hondo, y por supuesto éste a su vez con la bahía. Durante la Colonia los bucaneros utilizaron la ruta en los asaltos contra Bacalar, en la actualidad se usa en el maratón náutico de Bacalar anualmente.

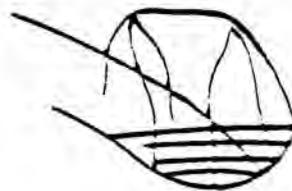
15. Chamberlain afirma que

En el punto donde el río entra a la bahía de Chetumal, los españoles hallaron una pequeña población, donde todos embarcaron otra vez y pasaron a lo largo de la costa tres leguas hacia la población de Chetumal... (*Op. cit.* en Bautista, 1980: 61).

16. En un subterráneo de Oxtankah existen restos de pintura mural de influencia mexicana pertenecientes al periodo Posclásico.



GRAFFITI EN UN MURO DE LA IGLESIA DE OXTANKAH. REPRESENTA TRES NAVES ESPAÑOLAS DEL SIGLO XVI



13. Una cita de Oviedo y Valdés, al referirse a la llegada de los españoles a Chetumal, dice:

Es así entraron a Chitemal e hallaronlo despoblado e sin hallar qué comer: el qual es pueblo de dos mil casas,* a dos leguas de la costa de la mar e quassi cercado de agua, porque la costa está de la una parte e la laguna de la otra, e tiene una entrada por tierra de dos tiros de ballesta (Oviedo y Valdés, 1979: 93).

* El subrayado es mío.

Estas 16 aseveraciones permiten inclinarse a pensar en que la Villa Real o el antiguo Chetumal sea este lugar y no el de Belice, hipótesis que se ve reforzada con la aportación de más elementos; por ejemplo, si consideramos que el asentamiento prehispánico de Chetumal (no el total del cacicazgo) se ubicaba desde la actual ciudad de Chetumal hasta Oxtankah sí es probable que el cálculo aproximado de dos mil casas que menciona Oviedo y Valdés sea correcto, puesto que todavía en la actualidad



se pueden apreciar abundantes evidencias de arquitectura doméstica a lo largo de esta sección de costa, que cronológicamente coinciden con la época de contacto europeo, temporalidad apoyada por la cerámica, la arquitectura, los restos de la pintura mural de Oxtankah y los dos muelles que demuestran además la intensa actividad comercial característica de Chetumal mediante la navegación. Uno de estos muelles se sitúa cerca de la sección amurallada de Ixpaatun.

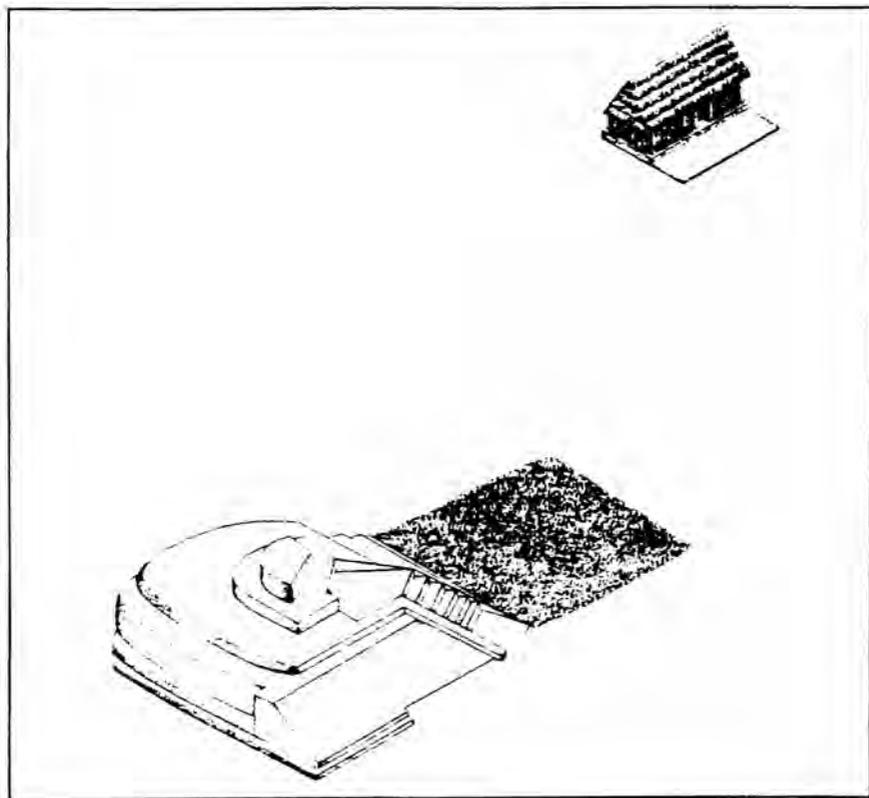
Otra importante observación es que durante los recorridos realizados por Dávila en la región, la descripción geográfica coincide con las aguas, con el territorio, incluso el asentamiento que menciona Chamberlain situado en la desembocadura del río Hondo está identificado actualmente como Los Mangüitos, ahí están los restos de ese pueblo, todavía queda parte de la arquitectura doméstica, algunos muros de piedra recubiertos con mosaicos del mismo material pero mejor trabajado.

La fundación colonial de la capilla coincide con la manera castellana de asentarse en el siglo XVI, ya fuera sobre los templos, cerca de ellos o construir

con los materiales mismo de éstos. Es indudable que el tipo de arquitectura del asentamiento, la cerámica colonial y la escena de los tres barcos pertenecen al siglo XVI.

Por otra parte, es conveniente pensar en esta posibilidad: cuando Dávila desmanteló la iglesia y abandonó la Villa Real no significa que desapareció la capilla del mapa, con el temor de ser atacado por los indios mayas ¿se preocuparía por borrar toda evidencia de su presencia cuando el tiempo apremiaba por huir? Claro que no, tal vez sólo fue destruida y posteriormente repoblada, pues se sabe que el lugar fue recuperado más adelante, en un plano fechado en 1726 y publicado por Calderón Quijano en 1979 (copia cortesía de Anthony P. Andrews) aparece Oxtankah como "Tamalcab, pueblo arruinado", lo que significa sin lugar a dudas que el asentamiento volvió a tener otro auge y su consiguiente abandono.

Si Oxtankah es la Villa Real de Chetumal, entonces éste es el lugar donde vivieron los naufragos Gerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero; por lo tanto, al haberse unido Gonzalo Guerrero



con una mujer de Chetumal, también es el lugar que dio origen al mestizaje en México.

Las investigaciones futuras en la región nos sacarán de dudas; en tanto, podemos conformarnos hasta aquí.

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS, Anthony P., "The rural chapels and churches of early colonial Yucatan and Belice: an Archaeological Perspective", en *Columbian Consequences*, vol. III, The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C., 1991.

BAUTISTA PÉREZ, Francisco, *Chetumal*, tomo I, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1980.

CORTÉS DE BRASDEFER, Fernando, Proyecto Arqueológico Villa Real de Chetumal, Centro Regional del Sureste, INAH, (mecanuscrito), 1982.

_____, "Die ausdehnung von Coba Quintana Roo, México", en *Ethnología Americana*, núm. 104: 19, Jahrgang, Heft 3, Gras, Austria, 1983.

_____, Programa de trabajo para la restauración de Villa Real de Chetumal, (mecanuscrito), 1983 A.

_____, Informe de Actividades del Proyecto de Villa Real, (mecanuscrito), 1983 B.

_____, "El registro de sitios arqueológicos en Quintana Roo", en *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, núm. 68, Mérida, Yuc., México, 1984.

_____, Proyecto arqueológico Oxtankah, Centro Regional Quintana Roo, INAH, (mecanuscrito), 1988.

_____, Proyecto arqueológico Oxtankah, Informe de actividades, Centro Regional Quintana Roo, INAH, (mecanuscrito), 1989.

CHAMBERLAIN, Roberth S., *The conquest and colonization of Yucatan 1517-1550*, Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C., 1948.

DÁVILA, Alonso, "Relación de lo sucedido a Alonso Dávila, contador de su Majestad en Yucatán, en el viaje que hizo para pacificar aquella provincia en junio de 1533", en *Lecturas Básicas para la Historia de Quintana Roo*, Antología, tomo 2, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo.

ESCALONA RAMOS, Alberto, "Algunas construcciones de tipo colonial en Quintana Roo", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, UNAM, México, 1943.

_____, "Algunas ruinas prehispánicas en Quintana Roo", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, 1946.

GANN, Thomas, *Ancient cities and modern tribes*, London, 1926.

JONES, Grant D., "The last maya frontiers of colonial Yucatan", en *Spaniards and Indians in Southeastern Mesoamerica*, University of Nebraska Press Lincoln, 1983.

_____, "Maya-spanish relations in sixteenth century Belize", en *Belcast Journal of Belizean Affairs*, vol. 1, núm. 1, 1984.

_____, *Maya resistance to spanish rule. Time and History on a colonial frontier*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1989.

LÓPEZ DE COGOLLUDO, fray Diego, *Historia de Yucatán*, en Colección de Grandes Crónicas Mexicanas, núm. 3, Editorial Academia Literaria, México, 1957.

MERWIN, R.E., *The ruins of the southern part of the peninsula of Yucatan with special reference to their place in maya Culture*, Harvard University, Cambridge (mecanuscrito), 1912.

MÜLLER, Florencia, "Quintana Roo", en *Atlas Arqueológico de la República Mexicana*, núm. 1, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1959.

OVIDO Y VALDÉS, Gonzálo Fernández de, "Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano", en *Lecturas Básicas para la Historia de Quintana Roo*, tomo 2, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1979.

THOMPSON J., Eric S., *Historia y religión de los mayas*, Siglo XXI Editores, México, 1979.

